

Erradicación de la brucelosis bovina

Durante décadas, era habitual que en los campos de la provincia de Biobío que se vieran los letreros donde se indicaba que el predio en cuestión estaba libre de brucelosis bovina.

En aquellos años, la enfermedad representaba una amenaza significativa tanto para la salud animal como para la salud pública en Chile. Esta enfermedad, causada por la bacteria *Brucella abortus*, no solo provoca abortos espontáneos y problemas reproductivos en el ganado, sino que también puede transmitirse a los humanos, causando fiebre, dolores articulares y fatiga crónica.

La erradicación de la brucelosis bovina fue una prioridad nacional, y en esta lucha, la labor del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) y los productores ganaderos fue fundamental.

Chile ha logrado avances importantes en la lucha contra esta enfermedad. Su presencia en el ganado afecta la productividad y el bienestar animal, lo que a su vez tiene repercusiones económicas negativas para los agricultores. La reducción de la fertilidad y los abortos espontáneos disminuyen la producción de carne y leche, generando pérdidas económicas significativas.

La brucelosis es una zoonosis, es decir, puede transmitirse de los animales a los humanos. Las personas que contraen la enfermedad pueden experimentar síntomas debilitantes, que a menudo requieren tratamiento prolongado. La brucelosis en humanos no solo afecta la calidad de vida, sino que también genera costos adicionales para el sistema de salud pública. Controlar y erradicar la brucelosis en el ganado es, por tanto, una medida de

salud pública esencial.

El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) ha desempeñado un papel crucial en el control de la brucelosis bovina en Chile. A través de programas de vigilancia y control, el SAG trabaja incansablemente para identificar y aislar los focos de infección. Las medidas implementadas incluyen pruebas regulares y vigilancia epidemiológica, vacunación, educación y capacitación, y el sacrificio de animales infectados. Estas acciones combinadas permiten una detección y respuesta rápidas, lo que es fundamental para contener y eventualmente erradicar la enfermedad.

La erradicación definitiva de la brucelosis bovina en Chile no es una tarea fácil, pero es absolutamente necesaria. El éxito depende de la colaboración entre el gobierno, los agricultores y la comunidad científica. Es fundamental que se mantengan y fortalezcan los programas de control y erradicación. Además, se requiere un compromiso continuo y una inversión adecuada en recursos para asegurar que las estrategias implementadas sean efectivas y sostenibles.

La brucelosis bovina es una amenaza que Chile no puede permitirse ignorar. La erradicación de esta enfermedad es esencial para garantizar la salud y productividad del ganado, proteger la salud pública y mejorar la economía agrícola del país. La labor del SAG es crucial en esta lucha, y su trabajo debe ser apoyado y reforzado por todos los sectores de la sociedad. Al unir esfuerzos, Chile puede avanzar hacia un futuro libre de brucelosis bovina, asegurando un patrimonio sanitario que es ejemplo en América Latina.